



PORTAZO

La nueva certificación desde EU

Acabamos de salir de la calificación negativa del sistema aeroportuario nacional —no nada más de un aeropuerto—, y lo celebramos como si hubiera sido el Grito de Dolores



COLUMNA INVITADA

OPINIÓN · 30/9/2023 · 00:04 HS



Rafael Cardona / Portazo / Opinión El Heraldo de México Créditos: Foto: Especial

La suspensión de fondos de ayuda a México, aprobada por la Cámara de Representantes de Estados Unidos no tendría mayor importancia si no fuera por el sustento político de tal cancelación: el Presidente de México ha mentado (o al menos ha disimulado) en cuanto a la producción de fentanilo.

Tras una propuesta del republicano **Alex Mooney**, se aprobó una enmienda para detener los fondos destinados a proyectos en nuestro país hasta que el presidente **Joe Biden** no certifique que el gobierno mexicano está cooperando para reducir la entrada ilegal de fentanilo a Estados Unidos.

“Es hora de cortar el financiamiento económico hasta que el presidente de Estados Unidos pueda informar al Congreso que México estaba trabajando con nosotros para lidiar con el flujo de fentanilo a través de la frontera”.



La enmienda a la Ley Gastos del Departamento de Estado de Estados Unidos para 2024, la cual tendrá que consensuar con el Senado, afecta los programas de ayuda en México financiados a través del Fondo de Apoyo Económico (ESE, por sus siglas en inglés), que suman 60.7 millones de dólares (L.R).

Todo eso ocurrió cuando la secretaria de Relaciones Exteriores de México, Alicia Bárcena, jugaba el papel de buena vecina y exhortaba a los integrantes de esa misma Cámara, en especial al presidente del Comité de Relaciones Exteriores, Michael McCaul, a dialogar sobre asuntos de interés común. y bla-bla-bla...

Pero lo peor, y lo real, ha sido este señalamiento, cuya justicia o injusticia, ya es una verdad admitida.

"Mi plan es una respuesta simple y fuerte a la negativa del gobierno mexicano a tomar medidas para abordar la crisis del fentanilo. El presidente mexicano sigue afirmando falsamente que en su país no se fabrica ni se consume **fentanilo (Mooney)**".

Obviamente esto se puede interpretar, simplistamente, como un recurso en la batalla electoral en ese país. Y es cierto, pero no exclusivamente cierto. Por eso los demócratas se oponen con tibieza a la medida, pero no a su fondo: México requiere —como un menor de edad— ser calificado y certificado por el imperio.

En otro campo —y en este mismo sentido— acabamos de salir de la calificación negativa del sistema aeroportuario nacional —no nada más de un aeropuerto—, y lo celebramos como si hubiera sido el Grito de Dolores. Es casi el síndrome de Estocolmo en las relaciones con Estados Unidos.

En el colmo de la subyacente dependencia, hasta el Presidente de la República les exige a los Estados Unidos fondos para ayudar a El Salvador, Guatemala y Honduras (entre otros), y frenar la migración centroamericana, pero censura la presencia de la AID en el financiamiento de organizaciones civiles, de periodistas o defensores de Derechos Humanos.

POR RAFAEL CARDONA

COLABORADOR

@CARDONARAFael

MAAZ